



EDOMÉX
DECISIONES FIRMES, RESULTADOS FUERTES.



Acervo
Digital
Educativo

Mi experiencia docente al trabajar en el Taller de Lectura y Oralidad en Preescolar

Autor(a): Yesenia Montoya Medina
Jardín de Niños “Francisco de Quevedo” 15EJN0687X
Jiquipilco, México
15 diciembre de 2022



MI EXPERIENCIA DOCENTE AL TRABAJAR EN EL TALLER DE LECTURA Y ORALIDAD EN PREESCOLAR

Durante mi formación como docente y aunado a los años que llevo de servicio como educadora, me he percatado de que hay una gran diversidad de acervos y apoyos bibliográficos que nos han proporcionado de manera progresiva, con la finalidad de motivar nuestra creatividad como diseñadoras de situaciones de aprendizaje, de reorientar nuestra práctica a las necesidades actuales de nuestros alumnos. Sin embargo, muchos de ellos quedan acomodados en un rincón del aula, sin darnos una oportunidad de conocerlos, explorarnos. Nos justificamos con la simplemente idea de que con lo que hacemos en el aula ya es suficiente; pero la sociedad cambia, nuestros alumnos cambian y por consiguiente la educación también. Es por ello, que a través de estas sencillas líneas expreso mi experiencia al trabajar en el taller de lectura y oralidad en preescolar, con énfasis en el uso del libro de la educadora.

Es importante reconocer que el libro de la educadora es una **PROPUESTA**, muy interesante, el cual busca en cada una de las situaciones que plantea, propiciar que el niño reflexione, cuestione, formule preguntas ideas, hipótesis, dejando a un lado aquellas actividades que propician únicamente ejecutar acciones sin sentido.

Son además significativas y contextualizadas a las necesidades de los alumnos, siendo de gran utilidad para que pongan en juego sus habilidades, aptitudes, capacidades y destrezas tanto dentro de la escuela, como en su entorno social.

Un cambio importante en mi intervención docente con la participación del curso, gira en torno al análisis sobre las interrogantes que planteamos a los alumnos, dejar a un lado esas preguntas sencillas que son fáciles de responder y no significan un reto intelectual en los niños ¿De qué color es...? ¿Cómo se llamó el cuento? ¿Qué personaje salió en la historia?, las cuales tal vez den seguridad a los niños para participar, pero que no propician la reflexión, introspección, análisis y diálogo que los niños pueden lograr hacer: ¿Y tú qué hubieras hecho? ¿Qué otro nombre le pondrías al cuento? ¿Cómo era su personalidad? ¿Qué cambiarías de la historia?, entre muchas más.

Otro aspecto importante que encontré con esta experiencia es que cada una de las situaciones propuestas en el libro de la educadora tienen impacto y utilidad en el entorno

social de los alumnos, lo que permite que la educación rompa esas barreras que nos aislaban de la comunidad en la que nos encontramos. Y así, lo que aprenden en la escuela les sirve para desenvolverse en su contexto, para ayudar a su comunidad.

Llevar a cabo la secuencia de las actividades propuestas tal y como lo sugiere, sin hacer adaptaciones ni cambios, no fue fácil y confieso que muchas veces no se logró, pero fue todo un proceso, mismo que sirvió para dar cuenta que cada una de las actividades y cuestionamientos tenía una razón, que llevarlas a cabo como estaba plasmado posibilitaba llegar al logro de las finalidades.

Agradezco la oportunidad que se me dio al participar en el taller de lectura y oralidad, porque sin duda alguna ha cambiado algunas percepciones que se tenían, me ha ayudado a darme ánimos para salir de la rutina, ha sido de gran motivación para conocer de manera más profunda todos aquellos acervos bibliográficos con los que contamos en cada biblioteca de aula y escolar, motivación que ha sido contagiada a mis alumnos y a mi compañera docente, buscando momentos para disfrutar de la lectura.

He comprendido que es importante analizar a fondo las finalidades de cada propuesta del libro de la educadora, para no perder de vista lo que se pretende lograr, que los libros son el recurso perfecto para potenciar no solo el lenguaje en los niños, si no muchas más habilidades, actitudes, aptitudes y capacidades de las que podríamos imaginar. Un niño que lee, es un adulto que piensa, hoy en día nuestros alumnos nos comentan lo que observan en los libros, cuestionan sobre que dice, tienen gusto e iniciativa por compartir lo que aprendieron en ellos y que orgullo saber que fuimos parte de ese cambio.

Mis alumnos han mejorado notablemente principalmente en sus habilidades lingüísticas y sobre todo el gusto de explorar y conocer más libros a tal grado que muchos de ellos aprovechan el recreo para estar en la biblioteca y explorar de manera libre los acervos. Fue de vital ayuda trabajar a nivel escolar muchas de las actividades planteadas, ya que de ésta manera los niños de primer grado, aprendieron de los de segundo y fueron apoyados por los de tercero; dándose lugar al aprendizaje entre pares. Por lo que el jardín de niños Francisco de Quevedo, incorporó al PEMC, LA IMPLEMETACION DE LAS ACTIVIDADES DEL LIBRO DE LA EDUCADORA, como actividades permanentes y cotidianas en las jornadas de trabajo, con la intención de seguir mejorando aprendizajes en los niños y además mejorar nuestra práctica docente.

Nuevamente reitero mi agradecimiento por esta oportunidad que nos dieron.



ACTIVIDAD CON PADRES DE FAMILIA PARA FOMENTAR EL GUSTO E INTERES POR LA LECTURA (padres de familia con los alumnos buscan un espacio cómodo dentro del aula y disfrutan de la lectura de un cuento de la biblioteca escolar para después recomendarlo al público).

Autoría de la Profra. Yesenia Montoya Medina

**“RECOMENDAMOS LIBROS”
LOS ALUMNOS COMENTAN
EL LIBRO QUE LEYERON
PARA MOTIVAR A LOS
DEMÁS ALUMNOS A LEER EL
LIBRO**



Autoría de la Profra. Yesenia Montoya Medina